

# *INVESTIGACIÓN CUANTITATIVA E INVESTIGACIÓN CUALITATIVA: BUSCANDO LAS VENTAJAS DE LAS DIFERENTES METODOLOGÍAS DE INVESTIGACIÓN*

Nadia Ugalde Binda<sup>1</sup>  
Francisco Balbastre Benavent<sup>2</sup>

Recibido: 21/08/2013

Aprobado: 07/10/2013

## RESUMEN

El proceso investigativo tiene como propósito final producir conocimiento a través de la resolución del problema establecido al inicio del estudio. Así pues, bajo la etiqueta de *metodología de investigación* se hace referencia a todas las decisiones que el investigador toma para alcanzar sus objetivos, las cuales se enfocan en aspectos tales como el diseño de la investigación, la estrategia a utilizar, la muestra a estudiar, los métodos empleados para recoger los datos, las técnicas seleccionadas para el análisis de los resultados y los criterios para incrementar la calidad del trabajo, entre otras. Los diseños de investigación actuales giran en torno a dos grandes paradigmas: el modelo cuantitativo y el modelo cualitativo. Este artículo hace una revisión teórica de ambos modelos y explica en qué consisten y cuándo es apropiado utilizar cada uno.

**PALABRAS CLAVE:** INVESTIGACIÓN CUALITATIVA, INVESTIGACIÓN CUANTITATIVA, CONOCIMIENTO, CIENCIA.

## ABSTRACT

The research process has as a result the creation of knowledge through solving a research problem. Thus, research methodology refers to all the decisions that the researcher makes to achieve their research goals and deals with issues such as research design, the strategy to use, the study sample, the methods used to collect the information, techniques to be used in the analysis of information and the criteria to be used to increase the quality of work, among others. The current research designs revolve around two major paradigms: quantitative model and the qualitative model. This article reviews both perspectives and explains when and why it is appropriate to use each one.

**KEY WORDS:** QUALITATIVE RESEARCH, QUANTITATIVE RESEARCH, KNOWLEDGE, SCIENCE

- 
- 1 Universidad de Costa Rica, profesora de la Universidad de Costa Rica Código Postal 11501-2060, Costa Rica; Licenciada en Administración de Negocios con énfasis en Contaduría Pública, MBA en Mercadeo y Publicidad de la Universidad de Costa Rica; nubaf@hotmail.com
  - 2 Universitat de València, Doctor en Ciencias Económicas y Empresariales por la Universitat de València. Profesor Titular de Universidad en Organización de Empresas (Departamento de Dirección de Empresas Juan José Renau Piqueras. Universitat de València), España; francisco.balbastre@uv.es

## I. INTRODUCCIÓN

El proceso investigativo tiene como propósito final generar conocimiento a través de la resolución del problema establecido al inicio del estudio. Dicho problema viene expresado, normalmente, en las preguntas y objetivos de la investigación, de modo que el investigador se ve en la necesidad de tomar una serie de decisiones para enfocar el problema de investigación y buscar soluciones al mismo (Taylor y Bogdan, 1998). Así pues, bajo la etiqueta de “metodología de investigación” se hace referencia a todas las decisiones que el investigador toma para alcanzar sus objetivos, las cuales se enfocan en aspectos tales como el diseño de la investigación, la estrategia a utilizar, la muestra a estudiar, los métodos empleados para recoger los datos, las técnicas seleccionadas para el análisis de la información y los criterios para incrementar la calidad del trabajo, entre otras.

Los diseños de investigación actuales giran en torno a dos grandes paradigmas, y no existen bases epistemológicas suficientes para establecer cual es mejor que el otro (Zapparoli, 2003). Estos son:

- a) El modelo “racionalista” o cuantitativo
- b) El modelo “naturalista” o cualitativo

Lo que sí apunta Zapparoli (2003) es que se aplican según el contexto y que el método (las operaciones y actividades que se llevan a cabo sistemáticamente para conocer y actuar sobre la realidad) condiciona los procedimientos de estudio que se siguen en una investigación.

### Investigación cuantitativa

Según el modelo “racionalista” o cuantitativo, la ciencia surge como una necesidad del ser humano por aprender sobre los fenómenos que ocurren a su alrededor y sus relaciones de causa y efecto, con el fin de poder interferir en ellos o utilizar este conocimiento a su favor. Según Jensen (1999), la unidad de la ciencia se refiere a tres aspectos:

- 1) Unidad del lenguaje: todos los enunciados científicos deben satisfacer los requerimientos particulares del lenguaje de la física y, en consecuencia, toda observación científica debe conducir a la mensurabilidad de los fenómenos estudiados.
- 2) Unidad de las leyes: los hechos pueden ser explicados siguiendo principios similares.
- 3) Unidad del método: en la actualidad este aspecto es el que encuentra más apoyo cuando se aparta de la definición original del método científico (procedimientos de medición y evaluación), para convertirse en un concepto que se relaciona más bien con las formas y los medios con que se fundamentan las “pretensiones de validez”.

Basados en las dos argumentaciones iniciales (unidad de lenguaje y unidad de leyes científicas), es comprensible que exista una clara preferencia por los métodos cuantitativos de investigación. Está tan arraigado el vínculo entre ciencia, método científico y cuantificación que es difícil incluso percatarse de su repercusión sobre el desarrollo de la praxis y la tendencia de otorgarle mayor credibilidad (Chavarría, 2011).

Sin embargo, estos dos pilares del empirismo lógico, muy apropiados para las ciencias exactas, son inconvenientes en las ciencias sociales donde la acumulación de hechos no es suficiente para explicar fenómenos socioculturales. Como bien lo indica Jensen (1999), cada vez más se busca el “pluralismo complementario” donde la verdad es investigada por grupos interdisciplinarios, para los cuales es difícil unificar el lenguaje o las leyes.

La metodología cuantitativa de investigación se caracteriza porque (Bryman, 1988):

- En ella el contacto del investigador con el sujeto objeto de estudio es prácticamente nulo. Dado que el investigador cuantitativo mantiene este distanciamiento, su postura respecto al sujeto de estudio es la de un intruso, la de un desconocido que aplica un marco de trabajo establecido a priori sobre el objeto de su investigación y que se implica

lo menos posible en el contexto social donde se desarrolla el fenómeno a ser estudiado.

- Las teorías y conceptos existentes suponen el punto de partida para la investigación, siendo el objetivo de esta última el de confirmar o no la veracidad de dichas teorías y conceptos.
- En ella se tiende a adoptar un enfoque estructurado para estudiar el fenómeno, siendo esta estructura consecuencia, en gran parte, de las técnicas utilizadas para recoger la información.
- Posibilita inferir los hallazgos de la investigación en poblaciones más grandes, esto es, permite la generalización estadística de los resultados.
- Transmite una visión de la realidad social que es estática como consecuencia de que tiende a descuidar el impacto y papel del cambio en la vida social.
- Los investigadores cuantitativos ven la realidad social como externa a los sujetos y como una fuerza que les condiciona.
- Los datos que emanan de investigaciones cuantitativas son considerados, a menudo, como tangibles, rigurosos y fidedignos. Dichos adjetivos sugieren que estos datos poseen una precisión considerable, han sido recogidos a través de procedimientos sistemáticos y pueden ser fácilmente contrastados por otro investigador.

Así pues, las características descritas anteriormente hacen que la metodología cuantitativa sea más conveniente cuando exista un cuerpo teórico previo suficientemente fundamentado capaz de definir los conceptos a analizar de forma concreta y mensurable (Miquel *et al.*, 1997; Saunders *et al.*, 2009). Esto implica que la metodología cuantitativa se presenta como más apropiada para la verificación o el contraste de hipótesis fundamentadas en el conocimiento teórico existente que para construir o avanzar en la formación de una teoría todavía en fase de desarrollo (Flick, 2009; Gill y Johnson, 2010).

Así mismo, la metodología cuantitativa no se centra en explorar, describir o explicar, un único fenómeno, sino que busca realizar

inferencias a partir de una muestra hacia una población, evaluando para ello la relación existente entre aspectos o variables de las observaciones de dicha muestra (Ghuri y Gronhaug, 2010; Ragin, 1999a), además de emplear categorías predeterminadas que permitan someter los datos obtenidos a análisis estadístico (Skinner *et al.*, 2000). Así, el objetivo de la investigación cuantitativa pasa a ser la identificación de patrones generales que caracterizan a la totalidad de una población.

### *Investigación cualitativa*

La metodología cualitativa de investigación parte de fundamentos y premisas radicalmente distintas a las establecidas para los métodos cuantitativos. Tal como afirma Zapparoli (2003, pág. 194):

*Los positivistas adoptan como modelo de investigación el tomado de las ciencias naturales, buscan el conocimiento de las causas mediante métodos como cuestionarios, inventarios y estudios demográficos que le permiten el análisis estadístico. El fenomenólogo, por el contrario, busca la comprensión de los hechos mediante métodos cualitativos que le proporcionen un mayor nivel de comprensión de los motivos y creencias que están detrás de las acciones de las personas.*

El lenguaje científico se fundamenta en la demostración objetiva de la causalidad lineal, pero ya se ha demostrado que no existe una separación sujeto-objeto, ya que las condiciones de observación (escogidas por el investigador) siempre determinan lo observado (Chavarría, 2011).

Sistematizar resultados en entornos vivos, donde hay consecuencias de la indagación para las personas involucradas, es un proceso más difícil, largo e incierto que los de los estudios cuantitativos donde no se requiere ese grado de sensibilidad que exigen los estudios sociales (Chavarría, 2011).

Los estudios cualitativos se prefieren por sus propiedades explicativas y su poder exploratorio. Estos ayudan a esclarecer los resultados

obtenidos en investigaciones cuantitativas o a generar teorías (que más tarde se deben de confirmar con los métodos cuantitativos) en campos poco explorados.

Los métodos cualitativos son paradigmas, aplicados comúnmente en las ciencias sociales, donde los fenómenos no se pueden comprender en toda su amplitud desde información cuantitativa. Como Vélez de la Calle (1999) sostiene, los ensayos basados en historias de vida se preguntan de qué manera y por qué la información suministrada por la historia biográfica de una persona puede generar conocimiento, a lo cual se responde con que la cultura se construye en la mente y las acciones de esas personas. Es decir, los enfoques cualitativos sirven para comprender la realidad social, porque dejan de lado las visiones unificadas que no se pueden aplicar al hecho social donde no hay leyes generalizadas, sino sentimientos, pensamientos e historias de los actores sociales que son captados a través de sus testimonios.

Boeije (2010) sostiene que los científicos en ciencias sociales aprueban el uso de metodologías cualitativas en estudios constructivistas porque dan participación al ser humano (objeto de disertación), en lugar de tratarlo como un sujeto pasivo, como se hace en las investigaciones cuantitativas. Existe una necesidad de explorar los significados que las personas enlazan con la realidad social concreta. Es decir, que la realidad social medida y definida por los científicos sociales es un estímulo para las respuestas o acciones de los seres humanos, quienes a su vez son actores subjetivos que interpretan estos estímulos (Gill y Johnson, 2010). Los estudios cualitativos, sin embargo no pueden aplicarse cuando se corre el riesgo de viciar resultados objetivistas al alterar las respuestas de los encuestados por involucrar personalmente al investigador.

Así pues, la metodología cualitativa, en contraste con la cuantitativa, se caracteriza por un mayor contacto entre investigador y sujeto : el primero adopta una postura de persona conocida para el sujeto objeto de estudio. El investigador cualitativo necesita esa proximidad con la persona si quiere apre-

ciar el fenómeno como un participante más en ese contexto (Bryman, 1988).

Otro rasgo diferenciador de la metodología cualitativa es el papel que la teoría desempeña en el proceso de investigación. A menudo se rechaza la idea de utilizar la teoría y los conceptos existentes como precursores para la investigación, debido a que este hecho puede no contribuir a reflejar las verdaderas visiones o perspectivas que los sujetos a ser analizados tienen sobre lo que está sucediendo y lo que es importante en relación al fenómeno de estudio. De esta manera, la construcción o desarrollo de teoría y de conceptos son el resultado de la investigación –y no las entradas del proceso, tal y como ocurre en la investigación cuantitativa – (Lee y Lings, 2008).

Del mismo modo, la investigación cualitativa tiende a ser más abierta y flexible, permitiendo el seguimiento de nuevas líneas de investigación y la recogida de datos adicionales a medida que nuevas ideas van surgiendo durante el proceso investigativo. Así mismo, frecuentemente se aplica en un contexto específico cuya representatividad es desconocida y, probablemente, no se pueda conocer, lo que hace que la generalización de los hallazgos derivados de dicho estudio también sean desconocidos (Bryman, 1988).

Según Flick (2009), este tipo de diseño es idóneo para estudiar los cambios que tienen lugar en los procesos de carácter social y organizativo. Dada la implicación del investigador cualitativo en el contexto de su estudio, el mismo se encuentra en una posición más favorable para ver las vinculaciones entre los eventos y las actividades, así como para explorar las interpretaciones que las personas hacen de los factores que producen dichas interconexiones. De esta manera, la investigación cualitativa ofrece una oportunidad mucho mayor para estudiar los procesos que tienen lugar en la vida social.

Por último, los datos procedentes de investigaciones cualitativas son considerados como ricos y profundos. El hecho de que los datos cualitativos sean considerados como ricos obedece a la atención que los investigadores cualitativos prestan a los detalles más intrincados, lo cual es favorecido, como ya se comentó anteriormente, por la proximidad y el contacto

que existe entre el investigador y el fenómeno a ser estudiado (Saunders *et al.*, 2009).

Partiendo de lo expuesto en los párrafos precedentes, se establece que la metodología cualitativa es útil para construir o desarrollar teorías, marcos conceptuales o generar hipótesis (Hurley, 1999; Sofaer, 1999). Así mismo, esta metodología también puede ser utilizada para refinar teorías e hipótesis ya existentes a través de una comprobación preliminar (Silverman, 2004). De igual forma, esta ofrece una descripción más rica del fenómeno objeto de estudio (Hurley, 1999; Shortell, 1999; Skinner *et al.*, 2000; Sofaer, 1999). Permite no solo aumentar la comprensión del contexto donde se producen los eventos, sino también el conocimiento respecto a los propios eventos (Grbich, 2007).

Igualmente, contribuye a identificar patrones y configuraciones entre variables y a hacer distinciones. Por ello, la metodología cualitativa no solo sirve para explorar y describir, sino que también facilita el desarrollo del trabajo investigativo hacia la obtención de explicaciones significativas ante un fenómeno (Lee y Lings, 2008). De manera adicional, puede ser empleada en aquellos estudios en los que el énfasis principal recae sobre el análisis de fenómenos que se producen a lo largo de un periodo de tiempo (Hurley, 1999). Es decir, es útil para el estudio de fenómenos que tienen un carácter dinámico o continuado en el tiempo, en los cuales, precisamente, se considera el propio proceso como el objeto de análisis. En este sentido, Saunders *et al.* (2009) reconocen que la investigación cualitativa es particularmente válida para explorar relaciones y procesos que tienen lugar en las organizaciones.

Por último, Lee y Lings (2008) sugieren que la investigación cualitativa parece la más adecuada para contestar aquellas cuestiones que requieren una descripción, una interpretación y una explicación, detallada del fenómeno a estudiar. Así, esta metodología será apropiada cuando, para realizar dichas tareas, se consideren más importantes los aspectos subjetivos de la conducta de los individuos, que las características objetivas del fenómeno a analizar, siendo necesario para ello estudiar la vida social dentro de su propio contexto (Swanborn, 2010).

Según Gill y Johnson (2010), el estudio de casos está siendo empleado cada vez con mayor frecuencia al hacer investigaciones sobre las organizaciones y en las ciencias sociales en general, aun cuando se cuestiona si es un método en sí mismo o una estrategia que combina varios métodos. El estudio de casos facilita la comprensión del problema o realidad por analizar, entendiéndola en todos sus matices y de forma global; así mismo, es adecuado cuando se pretende descubrir “cómo” o “por qué” tiene lugar un fenómeno, facilitando su observación en su contexto real y desde una perspectiva dinámica (Swanborn, 2010; Yin, 1994). Por su parte, Yan y Gray (1994) reconocen que el estudio de casos es particularmente apropiado para analizar los cambios organizativos y es una buena forma de investigar fenómenos poco conocidos, muy complejos y dinámicos, o cuando participan elementos de carácter intangibles o difícilmente observables (Hartley, 1994; Pérez A., 1999).

Dentro del estudio de casos, resultan fundamentales dos decisiones: el número de casos a analizar y su selección. Respecto al primer punto, temas como los objetivos de la investigación, el grado de profundidad deseada en cada caso o, incluso, los recursos a ser invertidos, son factores que inciden sobre la cantidad elegida (Céspedes y Sánchez, 1996; Pérez A., 1999; Yin, 1989). De cualquier manera, la naturaleza de esta elección supone un intercambio (casos estudiados vs. profundidad en el estudio de cada caso), motivo por el cual se convierte en un asunto de discrecionalidad (Bonache, 1999; Yin, 1989). La confianza del investigador en las condiciones causales que identifica aumenta a medida que se eleva el número de casos en que dichas condiciones aparecen (Ragín, 1999b; Yin, 1989), para lo cual es necesario el estudio de un número considerable de casos. Por otro lado, a medida que el número de casos se incrementa, también lo hace la dificultad para profundizar en cada uno, haciendo que las descripciones puedan resultar pobres y estén orientadas hacia datos superficiales, en lugar de hacerlo hacia los procesos sociales más profundos (Dyer y Wilkins, 1991).

Respecto a los criterios de selección, estos han de estar basados en los objetivos del trabajo investigativo y en los conceptos y teorías sobre los que se fundamenta el estudio (Céspedes y Sánchez, 1996; Pérez A., 1999). Junto a los anteriores, Stake (1995) y Swanson (2010) destacan como criterio básico de selección el maximizar el aprendizaje obtenido como resultado del estudio, y Rodríguez *et al.* (1996) hacen referencia a la variedad y el equilibrio como aspectos básicos para tomar esta decisión. Además, estos autores establecen que la facilidad de acceso a los datos, la existencia en los casos de una mezcla de procesos, programas, personas, interacciones y estructuras relacionadas con las cuestiones de investigación, sumado a la posibilidad de establecer una buena relación con los informantes, constituyen factores fundamentales para tener en cuenta al elegir los casos.

Por último, se han de aplicar criterios para incrementar su grado de calidad. La adopción explícita de estos criterios permite incrementar la transparencia del estudio efectuado y, por ende, la fiabilidad de los resultados obtenidos (Boeije, 2010). De manera concreta, se aplican como criterios de calidad a la investigación cualitativa, los de fiabilidad, validez interna y validez externa (Boeije, 2010; Cepeda, 2006; Richards, 2009; Yin, 1989).

La *fiabilidad* hace referencia al grado en el cual una medida, procedimiento o instrumento, genera el mismo resultado en distintas ocasiones. Se vincula con la “consistencia” de la investigación, es decir, otro investigador que replique el estudio debe llegar a conclusiones o hallazgos similares. Así pues, está relacionada con la transparencia en cómo se da significado y sentido a los datos primarios.

Por su parte, la “validez interna” se relaciona con el grado en que las conclusiones extraídas del estudio ofrecen al investigador una descripción o una explicación adecuada a lo que en realidad ha sucedido. Se asocia con la percepción de los investigadores, es decir, el ajuste entre las relaciones que son estudiadas y las versiones de las mismas ofrecidas por el investigador.

En cuanto a la “validez externa”, esta hace referencia al hecho de si los resultados de la investigación pueden ser extrapolados de una forma u otra a un contexto más amplio. Es decir, está ligada a la generalización de los resultados del estudio. En este sentido, se concuerda con Boeije (2010) en afirmar que el propósito de la investigación cualitativa no es producir una teoría que sea generalizable a todas las poblaciones, sino intentar explicar qué está sucediendo en el contexto específico de la investigación y por qué.

## II. METODOLOGÍAS MIXTAS

No obstante lo anterior, la elección metodológica no está exenta de debate en la literatura especializada. Algunos autores creen que los estudios deben ser estrictamente cualitativos o cuantitativos (Leech *et al.*, 2010) restringiendo sus trabajos al polarizar las metodologías. Otros son *investigadores pragmáticos*, más flexibles en sus elecciones de técnicas y trabajan en equipo haciendo uso de variadas instancias epistemológicas y con una visión más holística. Gill y Johnson (2010) afirman que hay un creciente interés, dentro del campo de la administración, por los enfoques con metodología mixta, es decir un proyecto que integra métodos cuantitativos y cualitativos de recolección y análisis de datos.

Entre las ventajas de las metodologías mixtas se encuentran la facilidad para generar y verificar teorías en un mismo estudio, la posibilidad de obtener inferencias más fuertes y la compensación de las desventajas que existen en las metodologías cualitativas y cuantitativas cuando se utilizan individualmente (Molina, 2010). Los beneficios de estos métodos de investigación son los hallazgos más completos, una mayor confianza, mejor validación y entendimiento de los resultados.

Eriksson y Kovalainen (2008) aseveran que combinar métodos cualitativos y cuantitativos de investigación puede ser más retador que utilizarlos separadamente, por lo que es conveniente que en sus primeros trabajos, los investigadores no hagan mezclas de estos métodos.

Flick (2009), por ejemplo, soluciona la polaridad al poner las metodologías una al lado de la otra pero separadamente, dependiendo de las preguntas de investigación. El autor sostiene que se utilizan los estudios cualitativos cuando la información requerida debe ser más detallada e ilustrativa (por ejemplo en investigaciones de hechos microsociales), mientras las investigaciones cuantitativas sirven para confirmar hipótesis o la frecuencia de fenómenos específicos (por ejemplo en realidades macrosociales).

Las investigaciones mixtas se justifican porque son complementarias y proveen diferentes tipos de conocimientos y ventajas al investigador como, por ejemplo, información más detallada y nuevos enfoques de la investigación (Boeije, 2010; Eriksson y Kovalainen, 2008, Flick, 2009). Además cada metodología tiene fortalezas que se aprovechan mejor y debilidades que se minimizan al utilizarlas de manera integrada (Gill y Johnson, 2010), así mismo algunos métodos son mejores para obtener distintos tipos de información. La mezcla se puede hacer de tres formas (Lee y Lings, 2008):

- 1) En paralelo: cuando datos cualitativos y cuantitativos se recogen al mismo tiempo, por lo general obedece a que se desea convalidar los resultados o para responder en un método las preguntas de investigación que en el otro no se resolvieron, es decir, para hacer una triangulación de la información. Esta última permite obtener datos desde distintos ángulos, para obtener una imagen más precisa del fenómeno estudiado. Se utiliza en estudios donde los datos se recogen periódica y continuamente de las dos formas.
- 2) Un estudio cualitativo seguido de uno cuantitativo: se lleva a cabo para desarrollar una teoría y explorar relaciones de un fenómeno poco estudiado. Este trabajo previo permite entonces recoger conocimiento suficiente para después ser probado mediante investigación cuantitativa. La secuencia consistiría en hacer una exploración con el estudio cualitativo y construir información no estructurada, para desarrollar una hipótesis y las

herramientas de recolección de datos para el análisis cuantitativo posterior. En este proceso, un método provee material para el siguiente.

- 3) Un estudio cuantitativo seguido de uno cualitativo: cuando los estudios cuantitativos dan resultados contradictorios o inesperados, un análisis cualitativo puede ser usado como complementario para aclarar estos resultados, pero deben de integrarse de tal manera que el segundo responda a las preguntas surgidas al terminar el primero. Un trabajo cuantitativo puede enriquecerse con una investigación cualitativa que explore sus áreas con un mayor grado de detalle. Los métodos utilizados complementariamente pueden lidiar con aspectos diferentes del mismo fenómeno o salvar las brechas que no se puedan resolver con solo uno.

En todo caso, Lee y Lings (2008) aseguran que los análisis de la información cuantitativa son procesos cualitativos donde se interpretan datos, se analizan los modelos estructurales y su presentan los resultados.

Como asevera Zapparoli (2003), ningún método es suficiente ni excluyente y la complementariedad de metodologías diversas acerca al investigador a la verdad y la comprensión del objeto de estudio. Además asegura que la subjetividad no es exclusiva del paradigma cualitativo ni la objetividad lo es del cuantitativo. Según Flick (2009), la combinación siempre debe estar dirigida a convertir los datos cualitativos en datos cuantitativos y viceversa. Pero es difícil encontrar casos donde se hayan integrado ambos métodos apropiadamente, y a menudo lo que se hace es vincular los resultados de las dos investigaciones.

### III. CONCLUSIONES

Una de las decisiones que el investigador debe tomar es qué tipo de investigación va a realizar, cualitativa o cuantitativa, en la resolución del problema que se ha planteado. El método de investigación seleccionado, está condicionado por el objeto de estudio.

La investigación cuantitativa se utiliza cuando se pretende explicar fenómenos de causa y efecto. Este modelo requiere el empleo de un lenguaje unificado y la posibilidad de cuantificación de los fenómenos estudiados, o se expliquen, son principios similares, validados por un método científico o por otros medios. El estudio cuantitativo está muy generalizado y existe una tendencia a darle mayor credibilidad; implica una nula relación entre el investigador y el objeto de estudio; además se requiere procedimientos estructurados de investigación, para confirmar o rechazar teorías a raíz de sus resultados, con los cuales se hacen inferencias estadísticas; así mismo este método se supone completamente objetivo. Su aplicación es preferible cuando ya existe teoría suficiente, con conceptos definidos que se pueden analizar y medir de manera concreta.

Sin embargo, es difícil mediante este método encontrar explicaciones a fenómenos socio-culturales, por ello surge la metodología cualitativa: para comprender los resultados de los estudios cuantitativos o para construir nuevas teorías, marcos conceptuales o hipótesis. Estos estudios generan conocimiento a través de investigaciones donde el objeto de estudio participa activamente, explicando mejor fenómenos sociales u organizativos en los cuales no hay leyes generalizadas. Se diferencia también del análisis cuantitativo en que el desarrollo de conceptos no es una entrada forzosa del proceso, sino que puede ser un resultado de él; además este enfoque metodológico es más flexible y profundo porque explica no solo el contexto en que se producen los fenómenos, sino al hecho en sí mismo, así como explora relaciones y procesos organizacionales o elementos intangibles, difícilmente observables. La calidad del estudio cualitativo está en función de criterios como la fiabilidad (la medida, procedimiento o instrumento genera el mismo resultado en distintas ocasiones), la validez interna (las conclusiones ofrecen una descripción ajustada a la realidad) y la validez externa (si los resultados pueden ser extrapolados).

Las metodologías mixtas se están utilizando cada vez más porque son complementarias, y adicionalmente generan y veri-

fican teorías, amplían la confianza, validez y comprensión de los resultados. Se pueden hacer investigaciones mixtas en paralelo, o en secuencia dependiendo del objetivo del estudio.

Finalmente, los autores indican que la subjetividad y la objetividad forman parte tanto de los estudios cualitativos como de los cuantitativos.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Boeije, H. (2010). *Analysis in Qualitative Research*. SAGE Publications Ltd. Londres.
- Bonache, J. (1999). Estudio de casos como estrategia de construcción teórica: características, críticas y defensas. *Cuadernos de Economía y Dirección de la Empresa*, 3 (1), 123-140.
- Bryman, A. (1988). *Quantity and Quality in Social Research*, Unwin Hyman, London.
- Cepeda, G. (2006). La calidad en los métodos de investigación cualitativa. Principios de aplicación práctica para estudios de caso. *Cuadernos de Economía y Dirección de la Empresa*, 29, 57-82.
- Céspedes, J.J. & Sánchez, M. (1996). Tendencias y desarrollos recientes en métodos de investigación y análisis de datos de empresas. *Revista Europea de Dirección y Economía de la Empresa*, 5(3), 23-40.
- Chavarría G., M. (2011). La dicotomía cuantitativo / cualitativo: falsos dilemas en investigación social. *Actualidades en Psicología*. 25, 1-35.
- Dyer, W. G. Jr. & Wilkins, A.L. (1991). Better stories, not better constructs, to generate better theory: a rejoinder to Eisenhardt. *Academy of Management Review*, 16(3), 613-619.
- Eriksson, P. & Kovalainen A.: (2008). *Qualitative Methods in Business Research*. SAGE Publications. Londres.
- Flick, U. (2009). *An Introduction to Qualitative Research*. Cuarta edición. SAGE Publications. Londres.
- Ghuri, P. & Gronhaug, K. (2010). *Research methods in business studies*, Prentice Hall, Harlow (Essex)

- Gill, J. & Johnson P. (2010). *Research Methods for Managers*. Cuarta edición. SAGE Publications. Londres.
- Grbich, C. (2007). *Qualitative data analysis. An introduction*, Sage, London.
- Hartley, J. (1994). Case Studies in Organizational Research. En Cassel, C y Symon, G. (Eds.). *Quality Method in organizational Research : a Practical Guide*, Sage, Londres, 208-229.
- Hurley, R. E. (1999). Qualitative Research and the Profound Grasp of the Obvious. *Health Services Research*, 34(5), 1119-1136.
- Jensen, H. (1999). La investigación interdisciplinaria. *Girasol: Revista de la Escuela de Estudios Generales*. 1, 41-50.
- Lee, N. & Lings I. (2008). *Doing Business Research. A Guide to Theory and Practice*. SAGE Publications Ltd. Londres.
- Leech, N.; Dellinger, A.; Brannagan, K. & Tanaka, H. (2010). Evaluating Mixed Research Studies: A Mixed Methods Approach. *Journal of Mixed Methods Research*. 4(1) 17-31.
- Miles, M. B. & Huberman, A. M. (1994): *Qualitative data analysis: an expanded sourcebook of new methods*, 2nd edition, Sage Publications, Thousand Oaks (CA).
- Miquel, S., Bigné, E., Lévy, J. P., Cuenca, A. C. & Miquel, M. J. (1997): *Investigación de Mercados*, McGraw-Hill, Madrid
- Molina, J. (2010). Mixed Methods Research in Strategic Management: Impact and Applications. *Organizational Research Methods* 000(00) 1-24.
- Pérez A., W. (1999). El estudio de casos. En Sarabia, F. J. (Ed.): *Metodología para la investigación en marketing y dirección de empresas*, Pirámide, Madrid, 225-252.
- Ragin, C. C. (1999a). The Distinctiveness of Case-oriented Research. *Health Services Research*, 34(5), 1137-1151.
- Ragin, C. C. (1999b). Using Qualitative Comparative Analysis to Study Causal Complexity. *Health Services Research*. 35(4), 1225-1239.
- Richards, L. (2009): *Handling Qualitative Data. A Practical Guide*, Sage, London
- Rodríguez, G., Gil, J. y García, E. (1996): *Metodología de la investigación cualitativa*, Aljibe, Málaga.
- Saldaña, J. (2009): *The Coding Manual for Qualitative Researchers*, Sage, London
- Saunders, M., Lewis, P. & Thornhill, A. (2009). *Research methods for business students*, Prentice Hall, Harlow (Essex)
- Shortell, S. M. (1999). The Emergence of Qualitative Methods in Health Services Research. *Health Services Research*, 34(5), 1083-1090.
- Silverman, D. (2004). Introducing qualitative research. En Silverman, D. (Ed.): *Qualitative research. Theory, method and practice*, Sage, London, pp. 1-8
- Skinner, D., Tagg, C. & Holloway, J. (2000). Managers and Research. The Pros and Cons of Qualitative Approaches. *Management Learning*, 31(2), 163-179.
- Sofaer, S. (1999). Qualitative Methods: What Are They and Why Use Them?. *Health Services Research*, 34(5), 1101-1118.
- Stake, R. E. (1995). *The Art of Case Study Research*, Sage, Thousand Oaks, CA.
- Swanborn, P. (2010). *Case study research. What, why and how?*, Sage, London
- Taylor, S. J. & Bogdan, R. (1998). *Introduction to Qualitative Research Methods: a Guidebook and Resource*. New York: John Wiley & Sons.
- Vélez de la Calle, C. (1999). Las historias de vida, fundamentos y metodologías para la investigación educativa y social. *Revista Fundación Universitaria Luis Amigó*. Colombia.
- Yan, A. & Gray, B. (1994). Bargaining power, management control, and performance in United States-China joint ventures: a comparative case study. *Academy of Management Journal*, 37(6), 1478-1517.
- Yin, R. (1994). *Case study research*, 2n.ed., Thousand Oaks, Sage.
- Zapparoli, M. (2003). Concepciones teóricas metodológicas sobre investigación. *Girasol: Revista de la Escuela de Estudios Generales*. 5, 191-198.



